

II Foro de Estudiantes de Filosofía



**POR LAS SENDAS
DEL CONOCIMIENTO**
El diálogo como desafío de los saberes



RELATORIA

TEMA: Tres interpretaciones de la sentencia “saber es poder” de Francis Bacon

AUTOR: MAXIMILIANO PRADA DUSSÁN

RELATOR: DIEGO ANDRÉS VARGAS

Uno de los aspectos principales de la ponencia es la relación epistemológica en torno a todos los desarrollos científicos que ha tenido el ser humano a nivel tecnológico y como estos influyen de una u otra forma en las relaciones de poder que se manifiestan en los procesos sociales. Como tal se hacen presentes tres diferentes vertientes o interpretaciones de la tesis Baconiana que se expresa en la simbiosis del título que hace insigne el hecho de que el “saber es poder”, por ende también se analizan entonces los diferentes métodos con los que se puede obtener conocimiento tanto a nivel primigenio como actual y para ello aboga por el retorno a antiguos tratados aristotélicos que aunque presenten discordancias, en la actualidad se hacen bastante necesarios para un retorno a la filosofía natural; y a su vez a una clara distinción de las finalidades filosóficas y los dogmatismos teológicos que de una u otra forma han generado a través del tiempo un sinfín de sectarismos religiosos.

Claro está que esto se puede lograr solo si se estudian a fondo las ciencias prácticas en donde la física tendría gran acogida al buscar explicaciones a través del raciocinio y demostrarlas de una forma más tangible, a diferencia de la metafísica que indaga sobre la causa final, pero por decirlo así, haciendo mella de las especulaciones como tal. De una u otra forma estas dos áreas hacen parte de la filosofía natural por tanto las dos son vehículos de producción del conocimiento aunque recurren a diferentes metodologías.

También se cimbra la apremiante necesidad de que se pasen por alto todos los misticismos, autoritarismos y la ignorancia; ya que de una u otra forma estos componentes logran una máquina dominante de unos sobre otros. Bacon estipula el hecho de que el saber debe dejar de ser elitista y hasta lúgubre, con base en la manipulación de éste y debe pasar a convertirse en algo de dominio público que remueva las falsas apologías que sobre él se han cernido; y como objetivo primario se debe someter mediante el conocimiento científico a la naturaleza sobre la voluntad del hombre, y en su defecto, que los desarrollos generados beneficien a nivel político a los intereses monárquicos. Es decir, que si se trasladase a nuestra época puede decirse que a beneficio de lo que se asume es un gobierno democrático, aunque para Gaukroger el interés Baconiano es el de favorecer a la monarquía y no a la humanidad en general por lo que se puede considerar que el autor tiene de hecho una tendencia burguesa y solo considera que por el bien de unos pocos se beneficiarían necesariamente otros. Pero recalando en esto, el hecho del nacionalismo exacerbado del filósofo Inglés y en vista de las circunstancias de la época, ya que la finalidad implícita de la tesis es exponer el poder del conocimiento que hasta la fecha había sido demeritado por los dirigentes monárquicos.

Ya desde otro contexto existen autores como George Tovey que aseveran que Bacon apelaba a la caridad cristiana en pro del beneficio del hombre y no solo de la apropiación del saber a favor de cierta expansión territorial y hegemonía cultural; aunque de una u otra forma toma referencias bastante bíblicas en aras del retorno del hombre a su condición inicial de habitante de un supuesto paraíso y su mandato absoluto sobre las demás obras de la creación. Por lo tanto, se supone que si el hombre puede obtener el conocimiento necesario podría retornar a su estado natural y de hecho recobrar la dignidad perdida a raíz de la “caída”.

Finalmente, se intentan conciliar las tres tesis con el fin de formar una síntesis teniendo en cuenta que en la primera de las interpretaciones como lo es la epistemológica, se descuidan aspectos muy importantes de la filosofía Baconiana como lo son lo antropológico, lo ético y lo político. Tal vez se pueda explicar el paso por alto de la propuesta ética de Bacon con base en que ésta se basa en el cristianismo, pero de una u otra forma se puede traslucir que la intención primaria es elogiar a aquellos hombres que buscan el beneficio común y no el personal; ya que para aquellos que se desviven por las causas individuales lanza los peores apelativos en cuanto se les designa como seres humanos degradados, y esto se hace ecléctico tanto en el ámbito personal, social o nacional en tanto unos individuos o colectivos intenten imponer sus razones y criterios sobre los de otros. Razón por la cuál surgen las peores batallas, mientras que si un individuo tiene una estricta eticidad va a generar beneficios grupales y la conciliación entre diversos sectores. Como conclusión ha de decirse que la afirmación de que el ser humano debe poseer conocimiento y dominio sobre la tecnología, esto tan sólo hace referencia a la supremacía sobre la naturaleza más no del hombre sobre sus semejantes.

Dentro de la ponencia se exponen tres tesis explicativas sobre las teorías Baconianas tomadas por múltiples lectores y posteriormente autores de la obra de Bacon para finalmente generar una síntesis conciliatoria de las tres exponiendo puntualmente las cosas que se pasaron por alto en otros contextos, en la interpretación y redacción de las hipótesis anteriormente mencionadas, por lo cual el texto maneja tres pilares fundamentales y posterior a eso una corrección constructiva en la cuál se vierten estos.

En tiempos modernos se hace muy evidente el hecho de que los que más conocen o disponen de recursos para aprender pueden dominar a la masa que se encuentra sumergida en la ignorancia a raíz de un sinfín de estereotipos e historias fantásticas que se han formado en el imaginario colectivo para beneficio político, religioso, burgués y hasta militar. Por lo tanto, es muy importante que se delimiten los fines prácticos de la teología y los de la filosofía como tal, es decir que la segunda de éstas no se deje manipular -como se ha venido presentando- por un colectivo de personajes inescrupulosos y mañosos; por tal razón, se hace supremamente necesario que en la enseñanza del quehacer filosófico se le informe a las futuras generaciones cuan importante es la apropiación y buen empleo del saber en sus vidas.

Esta ponencia merece ser leída varias veces, con el fin de entender y enlazar las implicaciones generales de las tres tesis y como estas pueden yuxtaponerse finalmente en una síntesis moderadora y correctiva. A su vez en el proceso de lectura se refleja como pueden existir una gran variedad de interpretaciones respecto a la manera de pensar de un solo individuo y las ramificaciones teóricas a nivel filosófico que puedan hacerse notorias.

Existen ideas dentro de la ponencia que merecen análisis dado el grado de subjetividad de las que pueden ser objeto. Como cuando se apela a la ética personal como cualidad de un ser humano superior, posteriormente se basan estas buenas intenciones en las argucias religiosas cristianas que claramente manejan más un nivel de conveniencia social en el ámbito del comportamiento moral del hombre y no encaminados propiamente a su propia capacidad de discernir entre los buenos y los malos fines. Es decir que una buena idea actitudinal recurre a la aprobación de un mal código de conducta.

También es reprobable y retrogrado el hecho de que se considere que el hombre debe dominar a la naturaleza ya que esto a la larga es un imposible. Si se observa desde el punto de vista cristiano en el que todos los seres vivos pertenecen al hombre y este puede hacer lo que quiera con ellos, se entiende a leguas que esto es algo destructivo, es decir ¿cómo se puede hacer el bien si se acaba con nuestro entorno tal y como lo hace un virus incurable en el cuerpo de una persona?

Se resaltan las siguientes ideas dentro de la ponencia:

“La interpretación política de Bacon se remonta hasta la ilustración, en especial, hasta los enciclopedistas franceses, quienes insistieron en aspectos ideológicos que traía la ciencia baconiana, tales como el rechazo a la autoridad, a la superstición y a la ignorancia”¹

“Como Bacon lo presenta en esta cita, el querer de una nación de imponerse sobre otras también es censurado en relación al fin último del conocimiento, cual es el proveer frutos a la especie humana. Por ello, Bacon considera que los hombres que sólo buscan favorecer a un estado determinado no merecen un premio superior a quienes buscan el beneficio de la especie humana”²

¹ PRADA DUSSÁN, Maximiliano. Tres interpretaciones de la sentencia “saber es poder” de Francis Bacon. Pág. 6

² *Ibid.* Pág. 12.